

SALON DE CELEBRACIONES EN CARRION DE CALATRAVA

Consecuencia directa de la expansión de un establecimiento de hostelería, aparece en nuestro estudio un inquietante proyecto.

En un entorno lleno de dualidades, junto a un área de servicio de la carretera nacional 420, el cliente nos propone convertir la zona adyacente a un aparcamiento de coches y camiones en un recinto de celebraciones al aire libre.

Suerte que aún parece quedar algún reducto de naturaleza envolviendo la parcela. Se trata de un pequeño bosque de olmos negros que hasta entonces asumía una misión depuradora de las aguas negras del complejo hostelero adyacente. Gracias a ellos, conseguiremos satisfacer la primera dualidad contradictoria requerida por el cliente: proyectar un recinto abierto a la naturaleza, allí donde paradójicamente, el entorno natural está viciado por innumerables servidumbres visuales (hotel, gasolinera, aparcamiento, torre de instalación telefónica,...). Responderemos con un recinto CERRADO a las servidumbres urbanas y ABIERTO a la naturaleza próxima, y al universo infinito, pues en primera instancia, no tendrá cubierta; será un PATIO ABIERTO.

Buscaremos un espacio cerrado en sí mismo, que se apropia visualmente de los pequeños reductos de naturaleza circundante, a través de los límites del recinto.

El espacio interior siempre estará inundado de «fragmentos verdes» perceptibles de forma directa o indirecta, bien a través de la transparencia de los límites o de sus propiedades de reflexión (vidrio, agua,...).

LOS LIMITES

Conseguir una respuesta coherente a una premisa tan aparentemente contradictoria -UN PATIO ABIERTO- supone un ejercicio de LIMITES.

Es indudable que ante un entorno tan viciado -camiones, construcciones viejas, infraestructuras

JAVIER BERNALTE PATÓN Y JOSÉ LUIS LEÓN RUBIO. ARQUITECTOS



próximas...», la respuesta inmediata nos conduciría a un recinto cerrado, ajeno a lo que ocurra fuera de él. Pero nos requieren aperturas visuales, que el espacio se disipe y se pierda en el infinito, que nunca estemos constreñidos por los límites, aunque éstos existan.

¿Cómo no inquietarse?!

La inquietud provoca un planteamiento reflexivo en torno a los límites del espacio y su grado de permeabilidad.

En la Primavera de 1998, proyectamos los límites de un primer espacio de celebraciones al aire libre que en ese mismo verano quedaría abierto al público.

-EL PRIMER LIMITE, quizás el más importante, establecerá la barrera física que separa el ámbito de actuación del aparcamiento colindante. Se trata de una gruesa cerca blanca, proyectada en 2 tramos con diferente escala, articulados por la «lengua de acceso». En uno de estos tramos, la cerca adquiere el grosor suficiente para albergar en su interior los servicios anexos necesarios -aseos públicos, vestuarios personal, cocina,...-, impidiendo las vistas no deseadas de las naves próximas.

El otro tramo recoge para sí el bosque de olmos negros, e impide la percepción desde el interior de los



A través del espacio intersticial generado entre los dos límites, entraremos en un recinto cenado pero abierto, bien a través de a transparencia fugada del muro fragmentado, en forma de pequeños machones, o bien a través de la ligera esbeltez de las pantallas de hormigón que recogen la losa/galería de acompañantes.

El agua que envuelve el recinto es el límite físico, mientras que la luz, a través de las reflexiones o sombras asume el papel de límite virtual.

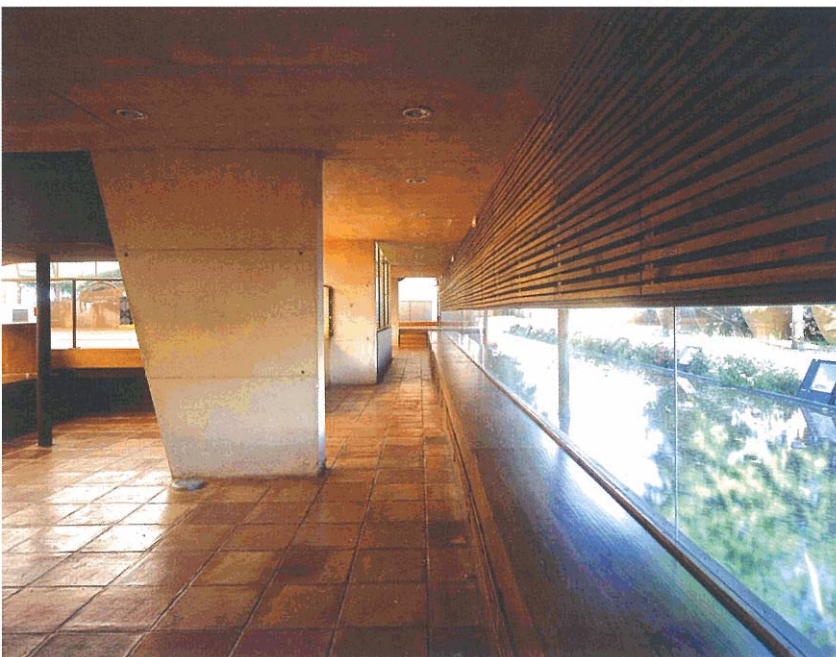
Pero el recinto, para asumir la condición de espacio, necesita un plano superior, un techo que o cubra, sin cubrirlo (eterna dicotomía); Un plano ligero a base de cables tensados que materializa la sección virtual y permite el alojamiento de una eventual protección de cañizo. Plano que adquiere materialidad, allí donde la escala se humaniza, a través de una secuencia de traviesas de madera preexistentes, donde se recogerá y ocultará el cañizo. -EL TERCER LIMITE, cierra y define el espacio pero permite la continua presencia del cielo en e interior del recinto.

El ejercicio de límites funciona y e negocio prospera durante ese verano. Pero el cliente no cesa de inquietarnos, y en la Primavera de 1.999 nos propone el posible cerramiento físico del espacio virtual generado para su aprovechamiento diario en cualquier época del año. -EL CUARTO LIMITE surge del análisis proyectual: una «gran caja termoacústica que nos permite cerrar las vistas no deseadas y enmarcar las necesarias.

Dicha caja, proyectada en planta en forma de «L», protege térmicamente las fachadas más expuestas, y genera un diedro acústico perfecto.

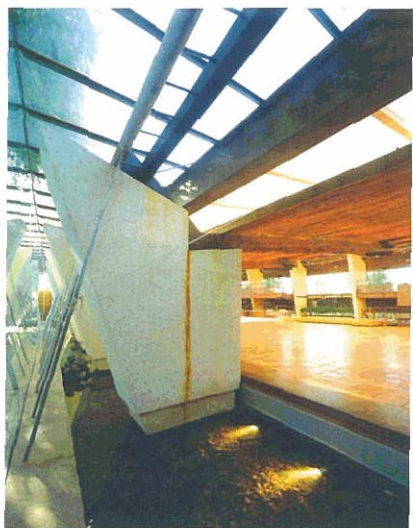
Su conformación mediante una doble piel posibilita la canalización de las instalaciones de climatización, electricidad y sonido en su interior.

A la reflectante piel exterior, acabada en enfoscado blanco, se contrapone la absorbente piel interior, a base de tableros enlistonados conformados por cuadradillos de pino 25.25 mm sobre bastidor oculto, en secuencia de nnuración desigual para mejorar la absorción acústica, y aislamiento absorbente en el interior. Los grandes muros en los que se apoya el diedro.



vehículos estacionados junto a él. Un muro sesgado, perpendicular a éste, delimita el recinto frente al bosque de olmos, permitiendo la génesis de una sección virtual que posibilita la percepción de los árboles, pero impide la presencia de las construcciones anexas.

Cruzando el umbral de estos muros, a través de un guiño con ciertas resonancias locales -portalón preexistente-, nos enfrentamos al nuevo límite. Separados ya del entorno no deseado, -EL SEGUNDO LIMITE nos recoge en el recinto propio de las celebraciones.



albergan todas las máquinas exteriores de climatización, así como la centralización de cuadros eléctricos y grupos de bombeo de las láminas de agua. El techo del diedro se materializa en continuidad con el paramento vertical con paneles de madera contrachapada de pino de 20 mm de espesor, con tratamiento en autoclave. El espacio interior está y más acotado, pero ¿Cómo cerrar el plano virtual de la cubierta sin impedir que siga abierto?!

La disposición de cualquier estructura convencional hubiera derivado en elementos de gran canto, cuya secuencia sesgada anularía la percepción del plano virtual. Un ingenioso pero elemental sistema de catenanas tensadas sobre el propio plano, permite que éste siga casi desmaterializado a pesar de la incorporación de paneles móviles de policarbonato blanco traducido.

Hemos conseguido un espacio mutante; blanco de día -si está cerrado, celeste -si está abierto; negro -cuando cae la noche-, estrellado, un espacio cerrado que sigue estando «abierto»

MATERIALIDAD Y SENSACIONES

Las cercas blancas, los machones apilistrados de hormigón dorado, la arcilla cocida del suelo, la madera el acero oxidado, trasladan a los comensales a situaciones que le son próximas. evocando reflejos de nuestra arquitectura popular

El agua, siempre presente, movida por una nona preexistente [capricho o concesión al cliente),



propicia mayores sensaciones de frescor latente por su sononad, que por el efecto de refrigeración pasiva al discurrir sobre la cubierta ligera

Dentro de este paradójico recinto, las sensaciones están siempre ligadas a recuerdos omnipresentes

La escala se humaniza en aquellas zonas donde el hombre siente la presencia cercana del agua: encallados bajo las losas o bajo el tamiz de madera, el hombre se encuentra recogido en un ámbito casi doméstico, que evoca permanentemente arquetipos subyacentes en la arquitectura popular **A**

FICHA TECNICA.

OBRA: SALON DE CELEBRACIONES.
EMPLAZAMIENTO: CTRA. NACIONAL 420.
CARRION DE CVA. (CIUDAD REAL).
ARQUITECTO: BERNALTE / LEON & Asociados
Javier Bernalte Patón y José Luis León Rubio

COLABORADORES:

PROYECTO:
MANUEL ACOSTA.
FRANCISCO JURADO (ESTRUCTURAS).
PEDRO PRADO (INSTALACIONES).
ELENA JIMENEZ.

SEGUIMIENTO OBRA:

LENA JIMENEZ.

CONSTRUCCION:

ESTRUCTURA, HORMIGON Y ALBAÑILERIA:

CONSTRUCCIONES IGNACIO DIEZMA O ELA FUENTE.

ESTRUCTURA METALICA:
INDUSTRIAS METALICAS DE MEMBRILLA.

INSTALACIONES
MONTA ES ELECT. CRESCENCIO PEREZ SA.
(ELECTRICIDAD).
INSTALACIONES PASCUAL PEREZ SA.
(FONTANERIA).

VIDRIERIA:
CRISTALERIAS DORADO SA

CARPINTERIA MADERA:
JUCAHISA.

FOTOGRAFIAS:
ANGEL BALTANAS.

